

# :: RAÍCES HEBREAS ::

Fragmento del libro Raíces hebreas del cristianismo, Dan Avraham Hayyim.

## EL PROPÓSITO

Hola amigos:

El siguiente comentario ha sido elaborado por el Dr. Dan Avraham Hayyim, yo solo he trasladado un fragmento de su libro con la finalidad de dar a conocer y compartir su intenso contenido ha aquellos que no tienen la posibilidad de adquirir los materiales de la fe nazarena, y para aquellos que tienen una sed del Di-s de Avraham, Itzjak y Yaakov pero que han sido privados de la savia del olivo natural. Me di a la tarea de traspasar un fragmento de este libro con todo el amor para mis amigos, para aquellos quienes tienen puesta su esperanza en el Mesías Yeshúa. Este material no tiene como fin, el lucro de su contenido.

[Para adquirir el libro completo e impreso dar clic aquí.](#)

Librería Maor Hayyim.

Este trabajo se lo dedico a mi pueblo Israel (Efraim) para que El Eterno les revele la verdad de su Toráh.

Dedicado también a mi pueblo Israel (Judá) para que El Eterno les revele la verdad de su Mesías.

David Moshé Mena.

**“Vuelve, oh Israel, a El Eterno tu Di-s; porque por tu pecado has caído” (Oshea 14:1)**

## EL CONTEXTO

El contexto se desarrolla en las promesas dadas a Avraham, base sobre la cual El Eterno ha interactuado hasta nuestros días con el pueblo de Israel; hay quienes enseñan que Israel está desechado y no es más el pueblo de los pactos sino que han sido transferidos a lo que históricamente conocemos como la Iglesia Cristiana.

Después del llamado de Avraham y establecer el pacto entre Di-s y él, nace Itzjak, al cual Di-s reafirma el pacto hecho a su padre. Es con la aparición del hijo de Itzjak, Yaakov donde Di-s planifica y profetiza la ejecución de sus promesas, aquí comienza el fragmento de este estudio...

# EL PACTO SELLADO

## LA CONFIRMACIÓN DEL PACTO CON YAAKOV

Al igual que lo había hecho con su abuelo Avraham, El Señ'or también le confirmará sus promesas a Yaakov (Jacob), no porque el tuviese necesidad de hacerlo, sino porque Yaakov, ahora llamado Israel, sí la tenía.

Por lo tanto, no es solamente el patriarca afirmando en la seguridad de que El Señ'or estará siempre a su lado, como lo hizo por medio de la feliz reconciliación que propicio Esav 'Esaú' (Gén 33:1-20) sino también por otro encuentro adicional en *Bet-el* 'Casa de Di-s' (Gén 35:6-9) donde le fueron conferidas las promesas adicionales. Esto es lo que El Señ'or le dice en Bet-el:

"Y le dijo Di-s: Tu nombre es Yaakov; no se llamará más tu nombre Yaakov, sino Israel será tu nombre; y llamó su nombre Israel. También le dijo Di-s: Yo soy el Di-s omnipotente: crece y multiplícate; una nación y conjunto de naciones procederán de ti, reyes saldrán de tus lomos. La tierra que He dado a Avraham y a Itzjak, la daré a ti, y a tu descendencia después de ti daré la tierra. Y no se fue de él Di-s, del lugar en dónde había hablado con él" (Gén 35:10-13)

## UNA NACIÓN Y UN CONJUNTO DE NACIONES

Si observamos cuidadosamente el texto Sagrado, veremos que al patriarca se le promete no solo la gran nación que ya se le había prometido a Avraham e Itzjak sino que, en adición se le explica que, además de esa nación, un conjunto de naciones saldrían de él. La nación en singular ya la hemos identificado, se trata de Israel, pero ¿cuál es el conjunto de naciones? No puede referirse a naciones árabes porque ninguna nación árabe procede de Yaakov o de alguno de los hijos de Yaakov.

¿A quién se refiere entonces? La frase hebrea que aparece en el original nos da la clave para comprender su identidad: se trata de congregaciones gentiles que procederán o saldrán de Yaakov. (El hebreo lee de la siguiente manera: *goy bukahal oim*, esto es, 'una nación y congregación o asamblea de naciones. Los traductores de la LXX tradujeron éste término al griego bajo la forma de "Ekklesia" y de ahí vino al español como "Iglesia".

## UNA SENTIDA PÉRDIDA

Si pensamos que después de un gran encuentro con Di-s no tendremos luego problemas, estamos equivocados. Los problemas vendrán de todos modos, forman parte de la naturaleza de la vida misma que ha sido invalidada por el pecado y de la naturaleza de la guerra espiritual que libramos cada día contra el reino de las tinieblas. Pero nuestros grandes encuentros con Di-s nos preparan para las grandes pruebas que tendremos que afrontar más tarde. Israel tuvo la suya precisamente después de este encuentro maravilloso con Di-s en Bet-el.

Rahel (Raquel), su amada, que estaba para dar a luz su segundo hijo a Yaakov, comienza con serios problemas a la hora del parto. Todos quisieron salvarla, pero la hemorragia se tornaba incontrolable. Allí, entre los brazos de Yaakov, pudo ver el rostro de su segundo hijo y la tristeza que le abrumaba, pues sentía que la vida se le iba por segundos, entre dientes pudo expresarla en forma de un nombre para el nacido: Ben-oni (Benoni), esto es, 'hijo de una profunda tristeza'. Pero Israel, que ya no miraba los hechos de su vida sino por los ojos de la fe, sustituyó la moribunda frase de su amada para decirle a su oído: "No querida, no Ben-oni, este hijo será llamado Biniamim (Benjamín), esto es, Hijo de mi mano derecha" y al decirlo así, los ojos de ambos se encontraron y Rahel (Raquel), en un esfuerzo supremo asintió con una leve sonrisa mientras una lágrima corría por sus ojos que se cerraban para siempre. Y Yaakov la abrazó fuertemente y le agradeció a Di-s por haberle permitido tenerla tan cerca de su vida y amarla tanto. Biniamin (Benjamín) había nacido, nunca conocería a su madre, pero vino a contemplar la docena de hijos que ahora tenía el patriarca con su nuevo nombre: Israel.

De estos doce hijos vendrían después las doce tribus que compondrían la nación de Israel. Como ninguno de ellos fue rechazado, toda la herencia que estaba en Yaakov debería ser entonces distribuida entre sus doce hijos.

## TRANSFIRIENDO LA HERENCIA

Como recordaremos, en Bet-el, YHWH confirma el Pacto con Yaakov y le informa que de sus lomos saldría primero 'una nación' y también una asamblea de naciones formada de *goim*, de 'gentiles'. ¿Cómo es posible que de Yaakov (Israel) procedan congregaciones formadas de *goim* o 'gentiles'? La clave está en comprender la naturaleza de la bendición que habría de impartir Yaakov a sus hijos antes de ser reunido a sus padres. Después del episodio por el cual Yoséf (José) es

vendido por sus hermanos y llevado a Egipto, nos encontramos la acción soberana de Di-s por la cual el primogénito de Rahel (Raquel) es elevado a la más alta posición faraónica.

Más tarde, viniendo una gran hambre al Medio Oriente, sus hermanos tuvieron que bajar a Egipto por trigo. En su segunda visita Yoséf se da a conocer a sus hermanos y el resto es comentario. Efectivamente, la familia completa se reencuentra en Egipto y es sostenida por el propio Yoséf quien, mirando su historia retrospectivamente, no puede sino exclamar que fue el propio Di-s quien lo había llevado a Egipto para salvación de toda su parentela (Gén 45:5). Cuando llega la noticia a Yoséf que su padre está muy enfermo y listo para ser reunido a sus padres, se apresura a verle, trayendo consigo a sus dos hijos nacidos en Egipto, Men-a-shé (Manashé) quién es el primogénito y junto a él, Efra-ym (Efraím) el menor.

## EL PRIMOGÉNITO RECIBE DOBLE HERENCIA

En la tienda de Israel solamente había entrado Yoséf con sus dos hijos. El resto de los hermanos está afuera. Aquí tendrá lugar la transferencia del Pacto Avrámico que había estado en Itzjak que fue luego transferido a Yaakov y que ahora deberá ser distribuido entre sus doce hijos. ¿quién será el primogénito de Yaakov siendo que tuvo dos primogénitos, Rubén nacido de Lea o Yoséf nacido de Raquel?

Recordemos que Lea no fue la escogida, sino la impuesta; Raquel fue la escogida, la amada, la que Yaakov seleccionó por esposa. Lea fue producto del engaño. Consecuentemente, Yaakov ha decidido por Yoséf, no por Rubén, para ser el primogénito. En adición, las Escrituras nos cuentan que Rubén pecó gravemente contra su padre al tener relaciones íntimas

con una de sus concubinas (Gén 49:4); todo esto fue tenido en cuenta a la hora de pasar los derechos de primogenitura que cayeron sobre Yoséf. ¿Cuales son las ventajas de la primogenitura? Incluye bendiciones extras y también responsabilidades. Entre las bendiciones destacan dos: Primera, el primogénito recibe doble bendición. Segunda, el primogénito tiene el derecho de representar el nombre de su padre y de perpetuarlo. Entre las responsabilidades destaca la de asumir la posición del padre cuando éste falte y, consecuentemente, velar por sus hermanos y protegerlos. Yoséf es declarado el primogénito, por lo tanto deberá recibir doble bendición. En efecto, las Escrituras nos cuentan que, estando a solas con su padre, Israel lo bendijo (Gén 48:15,16); después Yoséf volverá a ser bendecido juntamente con el resto de sus hermanos (Gén 49:22-26), de esta manera ha sido establecida la primogenitura.

## UNA EXTRAÑA TRANSFERENCIA

Sin embargo, al mirar el texto Sagrado percibimos que al momento de transferir la bendición de la primogenitura sobre Yoséf, Yaakov la entrega no a Yoséf mismo, sino a sus dos hijos. Echemos una mirada cuidadosa a Génesis 48:15,16. Esto es lo que nos dice el texto:

"Y bendijo a Yoséf, diciendo: El Di-s en cuya presencia anduvieron mis padres Avraham e Itzjak, el Di-s que me mantiene desde que yo soy hasta este día, el Ángel que me liberta de todo mal, bendiga a estos jóvenes; y sea perpetuado en ellos mi nombre, y el nombre de mis padres Avraham e Itzjak, y multiplíquense en gran manera en medio de la tierra"

Observemos que la bendición es dirigida a Yoséf: "Y bendijo a Yoséf..." (v. 15) pero cae sobre sus dos hijos: "bendiga a estos dos jóvenes; y sea perpetuado mi nombre y el nombre de mis padres Avraham e Itzjak..." (v. 16).

En otras palabras, aunque Yoséf viene a ser el sujeto de la bendición, sus dos hijos constituyen su objetivo pues Manashé el mayor y Efraím el menor son los que reciben la herencia. Yoséf fue solamente el intermediario, pero la plenitud del Pacto Avrámico cayó sobre sus dos hijos. Así pues, en el desarrollo de su programa de redención, estos dos muchachos de Yoséf, Manashé y Efraím, tendrán un rol profético sumamente importante. Desconocer esto sería privarse de un correcto entendimiento del Pacto Avrámico que comenzará a expandirse para alcanzar sus promesas por medio de Yoséf y de sus dos hijos. Si no comprendemos la transferencia de la herencia que, por la vía de Yoséf alcanzó a Manashé y Efraím, tampoco comprenderemos a plenitud el programa de redención de Di-s para Israel y para las naciones gentiles.

## LA ADOPCIÓN

La Escritura nos muestra que cuando Yoséf vino a presentarse a su padre lo hizo con sus dos hijos (Gén 48:1). Al principio, debido a que sus ojos ya casi estaban gastados, el anciano patriarca no percibió la presencia de los muchachos. Al percatarse de ellos y conocer su identidad, Yaakov los adoptará como hijos propios. Esto es lo que dijo Yaakov:

" Y ahora tus dos hijos, Efraím y Manashé, que te nacieron en la tierra de Egipto, antes que viniese a ti a la tierra de Egipto, míos son; como Rubén y Simeón serán míos. Y los que después de ellos has engendrado, serán tuyos; por el nombre de sus hermanos serán llamados en sus heredades" (Génesis 45:5,6)

Aunque el texto Sagrado no lo dice explícitamente, allí hubo un acto de adopción formal cuando los muchachos fueron colocados, según la costumbre, dentro de las piernas de Yaakov para que los recibiera como hijos propios. En efecto, la Escritura lo dice de esta manera:

"Y los ojos de Israel estaban tan agravados por la vejez, que no podía ver. Les hizo, pues, acercarse a él, y él les besó y les abrazó. Y dijo Israel a Yoséf: No pensaba yo ver tu rostro, y he aquí Di-s me ha hecho ver también a tu descendencia. Entonces Yoséf los sacó de entre sus rodillas y se inclinó a tierra" (Génesis 48:10-12)

La frase: "... los sacó de entre sus rodillas" indica el ceremonial de adopción que fue establecido.

## SE ESTABLECE UN ORDEN SOBRENATURAL

Es interesante notar que cuando el escritor sagrado menciona a Yoséf tomando a sus dos hijos para venir al encuentro con su padre, nombra primero a Manashé porque fue el primero y luego a Efraím porque era el menor. Este es el orden natural. Sin embargo, cuando Yaakov (Israel) va adoptarlos, cambia el orden natural e introduce un orden sobrenatural pues menciona a Efraím primero y a Manashé después. En efecto, el texto sagrado dice: "Y ahora tus dos hijos, Efraím y Manashé..." (48:5). Este no es el orden natural, este es un orden sobrenatural debido a que Efraím el menor, toma preeminencia sobre Manashé que era el mayor.

## EL ORDEN SOBRENATURAL ES CONFIRMADO

Más tarde el orden sobrenatural que asomaba en los labios de Yaakov al mencionar a Efraím primero que a Manashé es confirmado en la bendición primogénita que haría el patriarca. En efecto, la Escritura nos dice que una vez que los niños fueron adoptados, Yoséf, colocado frente a su padre, toma a

Manashé, el mayor, en su mano izquierda, al lado derecho de Yaakov; y coloca a Efraím a su mano derecha para que estuviese frente a la mano izquierda de Yaakov. De esta manera, la mano derecha de Yaakov caería sobre la cabeza de Manashé, el mayor, como correspondía con la bendición del primogénito, pues la mano derecha toma preferencia sobre la izquierda en las bendiciones a fin de destacar la preeminencia del primogénito sobre el resto de sus hermanos (Gén 48: 13). Sin embargo, al momento de bendecirlos, Yaakov hizo un cambio profético sumamente interesante, pues nos dice que cruzando sus manos, colocó su derecha sobre Efraím y su izquierda sobre Manashé (Gén 48: 14).

Al invertir el orden natural por uno sobrenatural, Yaakov estaba confirmando el hecho de que, según Di-s, lo sobrenatural del Pacto Avrámico correría por la vía de Efraím no por la vía de Manashé. Esta señal establecida por Yaakov era precisamente la necesaria para percibir que estamos en presencia de una acción soberana de Di-s en el proceso de Su desarrollo del plan de redención establecido para Israel y por medio de Israel para todas las naciones de la tierra.

Cuando Yoséf se percata del "error" que estaba cometiendo su padre quien, quizá debido a su vejez, ya no podía distinguir bien a sus hijos, intenta corregir sus manos para que el orden natural impere sobre el sobrenatural, pero Yaakov no se deja y explica a su hijo que él sabe quién es quién, pero que al cambiar sus manos estaba siguiendo órdenes divinas que garantizaría el éxito de las promesas del pacto que estaban ahora siendo transferidas (Gén 48: 17-19)

## **EFRAÍM EL PRIMOGÉNITO DE YAAKOV**

De este cambio sobrenatural se observa que ahora la primogenitura de Yaakov correrá por la vía de Yoséf pero en la persona de su hijo Efraím quién había recibido la doble herencia correspondiente a la primogenitura. En otras

palabras, Efraím vendría a ser ahora quien tendría el honor de perpetuar el nombre de Israel, su abuelo y padre adoptivo, y al mismo tiempo la responsabilidad de velar por el resto de sus hermanos. Así pues, la bendición sobre Efraím, que capacitaría para desarrollar el rol profético que le estaba siendo asignado como parte de la promesa, no se hizo esperar. Esto es lo que dijo Yaakov a Yoséf sobre sus dos hijos cuando Yoséf estaba confundido por los cambios:

"Lo sé hijo mío, lo sé; también él vendrá a ser un pueblo y será también engrandecido; pero su hermano menor será más grande que él y su descendencia formará multitud de naciones" (Génesis 48:19)

Como podemos apreciar del contexto, Yoséf estaba preocupado por la suerte de Manashé, a quien veía como primogénito, entonces Yaakov (Israel) lo calma diciendo: "... él vendrá a ser un pueblo y será también engrandecido ..." pero luego afirmó de Efraím: "... pero su hermano menor será más grande que él y su descendencia formará multitud de naciones". Que esta frase se refiere a Efraím es evidente porque el hermano menor no podía ser Manashé quién nació primero, sino Efraím, el último en nacer. De esta manera entonces Efraím recibe la primogenitura de Yaakov por la vía de Yoséf.

## EL ALCANCE DE LA PROMESA

¿Cuál es la naturaleza de la promesa dada a Efraím, ahora el primogénito de Yaakov?

Esta naturaleza se remonta al hecho de que tanto Avraham como a Itzjak y a Yaakov, El Señ'or les había prometido que parte de su programa incluiría también las naciones gentiles las cuales deberán encontrar una vía para venir a ser injertadas en la gran nación de Israel que sería luego formada. Habíamos visto además que cuando El Señ'or le

confirma su pacto a Yaakov en Bet-el, allí se asegura que de Yaakov saldría una nación y un conjunto de naciones (Gén 35:11) y vimos que esas naciones estarían relacionadas con la formación de una asamblea o congregaciones de gentiles provenientes de los lomos de Yaakov.

Entonces nos preguntamos: ¿Cómo es posible que de Yaakov procedan congregaciones formadas de *goim* o 'gentiles'? Allí dijimos que la clave estaría en comprender la naturaleza de la bendición que habría de impartir el patriarca a sus hijos antes de ser reunido a sus padres. Observemos entonces con mucho cuidado las palabras de Yaakov (Israel) a Efraím: "**Su descendencia formará multitud de naciones**" En hebreo leemos lo siguiente: *Vetzao iyei Melo ha-Goim* Esto es, 'Su posteridad vendrá a ser una plenitud de gentiles'.

En la mayoría de las versiones cristianas, la traducción ha sido "multitud de naciones", pero el original hebreo también se refiere a otra cosa, habla de *ha-Goim*, una 'plenitud de gentiles' que procederán de Efraím y, por extensión, de Yaakov (Israel) en perfecta armonía con la promesa dada al patriarca en Bet-el y Avraham en Ur, en Harán y en Canaán. Efraím, pues, será el instrumento escogido por Di-s para crear una plenitud de gentiles provenientes de Yaakov (Israel) como parte del programa profético de Di-s prometido a Avraham.

## EL RESTO DE LA BENDICIONES

Una vez que ha concluido la bendición de Yoséf, el primogénito, con todos los elementos proféticos y escatológicos allí esbozados, Yaakov (Israel) llama al resto de los hijos para bendecirlos. Todos reciben una bendición. Al concluir con Biniamín (Benjamín), Yaakov podrá ahora descansar tranquilo, todas las promesas que estaban en él potencialmente, y que las había recibido de su padre como éste del suyo, ahora habían sido transferidas a toda su

descendencia.

El Pacto Avrámico entonces se desarrollará por medio de la historia de las doce tribus de Israel representadas en los doce hijos del patriarca. Así pues, todo el programa de redención correría ahora sobre los hombros de toda una nación potencialmente presente en cada uno de los doce hijos de Yaakov.

## LA PREEMINENCIA DE YEHUDÁ (JUDÁ)

Una mirada cuidadosa a las bendiciones entregadas por el patriarca nos mostrará que, de entre todos los hijos incluyendo a Yoséf, Yehudá (Judá) recibe una bendición especial: ser la tribu real y la tribu mesiánica de Israel. En efecto, leemos lo siguiente:

"Yehudá, te alabarán tus hermanos; tu mano en la cerviz de tus enemigos; los hijos de tu padre se inclinarán a ti. Cachorro de león, Yehudá de la presa subiste, hijo mío. S encorvó, se echó como león, así como león viejo: ¿quién lo despertará? No será quitado el cetro de Yehudá, ni el legislador de entre tus pies, hasta que venga Siloh; y a Él se congregarán los pueblos, atando a la vid su pollino, y a la cepa el hijo de su asna, lavó en el vino su vestido, y en la sangre de uvas su manto. Sus ojos, rojos del vino, y sus dientes blancos de la leche." (Génesis 49:8-12)

Las frases: "No será quitado el cetro de Yehudá" (v. 10) es un claro indicativo que aunque Yoséf sería el primogénito (por la vía de Efraím) Yehudá sería no obstante la tribu real, de donde saldrían los reyes de Israel y, sobre todas las cosas, de donde saldría el Mesías, representado en la introducción del término: "Shiloh" (v. 10b)

Es interesante observar que la palabra hebrea *Shiloh* es una clara referencia mesiánica porque ha sido probado por la

manera cómo el judaísmo mismo lo ha declarado (Talmud-Rashi.Maimónides, etc.). La sintaxis del hebreo bíblico nos permite comprender mejor el significado del texto si leyéramos así: "No será quitado el cetro de Yehudá hasta que venga el dueño del cetro (Shiloh)", lo cual es una referencia al Mesías. La raíz misma del término hebreo *Sha-lah* significa literalmente 'lo que hace que algo tenga éxito', 'lo que hará prosperar una cosa'. ¿Quién sino el Mesías asegurará el éxito de las promesas contenidas en el Pacto Avrámico y que ahora han sido transferidas a los doce hijos de Israel?

## LAS DOS FIGURAS CLAVES DEL PACTO

Cuando miramos hacia atrás, por todo este camino que hemos recorrido con Yaakov y su descendencia, comenzamos a percibir la manera cómo El Señor se ha propuesto desarrollar su programa de redención prometido a Avraham. Tanto Israel como los gentiles están incluidos en las promesas y ahora tenemos dos figuras claves en este proceso: Efraím, de quien El Señor ha dicho que sacará una plenitud de gentiles que le formarán una congregación especial para Yaakov, y Yehudá, por medio de quien vendría el Mesías, el que aseguraría que todo este programa alcance su meta final establecida por Di-s.

Si queremos entender apropiadamente lo que Di-s ha estado haciendo en la historia de la redención, lo que Di-s está haciendo ahora y lo que hará después para concluirlo, no podemos ignorar el hecho de que todo este programa tendrá que darse por medio de estos hijos de Yaakov (Israel) que reciben las mayores responsabilidades. Efraím, primogénito, y Yehudá, la tribu real, la tribu mesiánica.

Todo el programa de redención, todo el programa profético y todo el programa escatológico contenido en las promesas del

Pacto Avrámico correrán por medio de la instrumentación de estos dos hijos de herederos. Como es de suponer, desde el mismo momento cuando tales bendiciones fueron transferidas por Yaakov a estos dos hijos preeminentes, ha estado en la conciencia de Efraím y en la de Yehudá que sobre ellos dos ha recaído la mayor parte de la responsabilidad divina hacia el logro de los sagrados objetivos que estuvieron en el corazón de Di-s cuando quiso echar a andar su plan redentor para una humanidad atrapada en el pecado.

En el Período Patriarcal que estamos analizando, nada más importante podría ser encontrado que estos hechos establecidos en un Pacto que se va moviendo y transfiriendo, de generación en generación, hasta que pueda finalmente concretarse en toda su plenitud histórica bajo la dirección segura de la mano invisible del Di-s de Avraham. Una vez concluidas la transferencia de las bendiciones y establecidas las vías para su continuidad histórica (Israel/Efraím-Yehudá) el programa de redención de Di-s estará ahora en condiciones de moverse un paso más hacia el logro de sus propósitos eternos como fueron entregados a Avraham en el pacto eterno e incondicional que estamos considerando.

## YEHUDÁ Y EFRAIM

Para comprender esta historia, debemos regresar ahora con Yaakov (Jacob) a *Mitzraim* (Egipto). Como recordará, después de pronunciar tan intrigantes palabras sobre Efraim, Yaakov ordena llamar al resto de sus hijos para bendecirles. En este momento final del anciano patriarca, dos hechos importantes ocurren en medio de la bendición general que todos sus doce hijos reciben. Está Primero: A Reubén le es quitada la primogenitura (Gén 49:3,4).

Segundo: otro de sus hijos es seleccionado, también sobrenaturalmente, para tener el destino real de la nación en sus manos: Yehudá.

Escrito está que de Yehudá, Israel (Yaakov) dijo: "No será quitado el cetro de Yehudá, ni el legislador de entre sus pies, hasta que venga Siloh (el Mesías) y a Él se congregarán los pueblos" (49:10). Así que bajo inspiración divina, Yehudá (Judá) recibe el honor de ser la tribu real de Israel, se promete que del linaje de Yehudá vendrá Siloh (el *Mashiaj*, 'Mesías') y que una vez venido el *Mashiaj* 'Mesías', a Él se congregarán o se juntarán los pueblos, esto es, las naciones gentiles de las cuales anteriormente se había dicho a Efraim que de su descendencia saldría una "plenitud".

Estas palabras proféticas implican dos cosas: Primero, la realeza de Yehudá como tribu que tendría a su cargo la dirección de la vida nacional de Israel representado por el "cetro", símbolo de gobierno. Segundo, la división de la nación de Israel, de quien los efraimitas saldrían para luego regresar otra vez para congregarse a los pies del Mashiaj, porque la expresión "a Él se congregarán los gentiles", implica una salida y un retorno. Consecuentemente, para entender bien la identidad de Israel, deberemos tener presentes los dos grupos que lo forman.

## ISRAEL: YEHUDÁ MÁS EFRAIM

De entre todos los hijos de Yaakov, estos dos, Yehudá y Efraim constituyen una clave profética para identificar correctamente a la descendencia de Yaakov. La Escritura nos indica que efectivamente, estos dos hijos de Yaakov vinieron a ser con el tiempo, los más prominentes de todo Israel. Leemos así: "Los hijos de Reuben primogénito de Israel (porque él era el primogénito), mas como violó el lecho de su padre, sus derechos de primogenitura fueron dados a los hijos de Yoséf, hijo de Israel, y no fue contado como primogénito, bien que Yehudá llegó a ser el mayor sobre sus hermanos, y el príncipe de ellos, más el derecho de primogenitura fue de Yoséf" (1 Crónicas 5:1,2).

Así que el derecho de primogenitura fue dado a Yoséf, entendiéndose por Yoséf a sus dos hijos, Menashé y Efraim, como dice el versículo: "**sus derechos de primogenitura fueron dados a los hijos de Yoséf**", que fueron recibidos en adopción al mismo nivel que el resto de la descendencia de Yaakov. Como Israel les invirtió el orden, Efraim tuvo la supremacía sobre Manashé.

De manera que Yehudá y Efraim constituyen como las dos ramas de olivo de que se formará luego la totalidad de la nación de Israel. La historia del pueblo de Di-s que se desarrollará después, deberá entonces seguir este orden proféticamente establecido: Yehudá y Efraim.

## ISRAEL SE DIVIDE EN DOS REINOS

Uno se queda maravillado al contemplar como la historia posterior de Israel sigue exactamente el curso preestablecido en la profecía dada por el patriarca Yaakov antes de morir. La Biblia nos habla que después del establecimiento de la monarquía, las doce tribus de Israel respondían a un centro común de liderazgo tanto político como religioso, bajo la dirección de David quien colocó su cetro en la ciudad de Yerushalaim (Jerusalén).

Después de la muerte de David, su hijo Shlomo (Salomón) añadió a la unidad política establecida por su padre, la unidad religiosa, bajo el ministerio del Templo y de lo que el Templo significaba para todas las tribus como centro de adoración nacional. La Torá (Ley) establece que todo varón de Israel debería subir por lo menos tres veces al año a Yerushalaim (Jerusalén), al Templo, y celebrar las fiestas conocidas como primaverales o peregrinas: *Pesaj* (Pascua), *Bikurim* (Primeros Frutos) y *Shavuot* (Pentecostés) (Ex 23: 14-17). Este mandamiento hizo de Yerushalaim (Jerusalén) y del primer Templo, los ingredientes aglutinantes necesarios para mantener a todas las tribus unificadas política y

religiosamente. Sin embargo, las Escrituras nos cuentan que al final de la vida de Shlomo (Salomón), debido a la inestabilidad emocional creada en el monarca por su pecado de idolatría, permitiendo que sus mujeres extranjeras edificaran centros de adoración pagana a sus dioses, Di-s se propone corregir el rumbo histórico de Israel y hacerle cumplir su cometido profético. Precisamente esta participación directa de Di-s en la vida nacional de Israel hace de la historia de esta nación, a diferencia del resto de las naciones del mundo, una historia sagrada. Miremos lo que Di-s hizo.

## PACTO JEROBOÁMICO

Viendo que Shlomo no se arrepentía de sus pecados idólatras, Di-s envía un profeta llamado Ahías con un mensaje para un hijo de Yoséf que para entonces ocupaba posiciones de alto rango en la decadente monarquía de Shlomo (Salomón). Este descendiente de Yoséf se llamaba Ieroboam (Jeroboam) y estaba al frente de lo que se daba en conocer como la "casa de Yoséf", es decir, la atención política del área correspondiente a las tribus de Efraim y Menashé.

En una de las salidas oficiales de Ieroboam desde Yerushalaim (Jerusalén) para atender asuntos del reino que le fueron encomendadas por Shlomo, el profeta Ahías le sale al encuentro. La Escritura nos dice que el vidente estaba vestido con una capa nueva y es enviado para sostener una misteriosa reunión a solas con el hijo de Yoséf. En la entrevista, el profeta de Di-s quita su capa de sobre sus hombros y la rompe en 12 pedazos para entonces decirle a Ieroboam:

"Toma para ti diez pedazos; porque así dijo El Eterno Di-s de Israel: He aquí que yo rompo el reino de la mano de Shlomo, y a ti te daré diez tribus; y el tendrá una tribu por amor a David mi siervo, y por amor a Yerushalaim, ciudad que yo he elegido de todas las tribus de Israel... pero no quitaré nada

del reino de sus manos, sino que lo retendré por rey todos los días de su vida, por amor a David mi siervo, al cual yo elegí, y quién guardó mis mandamientos y mis estatutos. Pero quitaré el reino de la mano de su hijo y la daré a ti, las diez tribus. Y a su hijo daré una tribu, para que mi siervo David tenga lámpara todos los días delante de mí en Yerushalaim, ciudad que yo escogí para poner en ella mi nombre. Yo pues te tomaré a ti y tú reinarás en todas las cosas que desee tu alma, y serás rey sobre Israel. Y si prestares oído a todas las cosas que te mandare, y anduvieres en mis caminos, e hicieres lo recto delante de mis ojos, guardando mis estatutos y mandamientos, como hizo David mi siervo, yo estaré contigo y te edificaré casa firme, como la edificué a David, y yo te entregaré a Israel. Y yo afligiré la descendencia de David a causa de esto, mas no para siempre" (1 Reyes 11:27-39).

Varias cosas se desprenden de este pasaje bíblico:

- 1). La división de Israel es anunciada en este orden: 10 tribus formando una nación y 2 tribus formando otra nación.
- 2). Las 10 tribus que compondrían una nación estarían gobernadas por un descendiente de Yoséf, en este caso Ieroboam.
- 3). La casa de David no desaparecería del todo y Yerushalaim deberá continuar siendo la capital religiosa de los dos reinos a formarse.
- 4). En caso de que Ieroboam obedeciera los mandamientos de El Señor y se mantuviera fiel a los estatutos divinos, la casa de Yoséf, por medio de Ieroboam, un descendiente suyo, sería establecida firmemente como lo fue la casa de David en los días de su reino.

## MUERTE DE SHLOMO Y DIVISIÓN DE ISRAEL

Todo parece indicar que Ieroboam compartió el contenido de aquella misteriosa reunión en los campos aledaños a Yerushalaim con alguien que lo hizo saber a Shlomo. Así que el rey, por razones políticas evidentes, ordena eliminarlo físicamente y ello provoca que Ieroboam se vaya al exilio, en este caso, a *Mitzraim* (Egipto), donde su padre había sido, cientos de años antes, figura principal del imperio. El asunto con el pacto de Ieroboam vino entonces a ser de conocimiento público, debido a circunstancias que no es menester considerar aquí, se mantuvo inédito, aunque los israelitas simpatizantes de Ieroboam y de su liderazgo, psicológicamente fueron preparados para que a la muerte de Shlomo, Ieroboam fuese una figura política importante.

Efectivamente, las Escrituras nos cuentan que a la muerte de Shlomo, su hijo Roboam ocupó el trono y ello propició el regreso desde *Mitzraim* del hijo de Yoséf (Jeroboam). Los representantes de todas las tribus de Israel se reúnen en Siquem para ungir a Roboam como su nuevo monarca, y Ieroboam, liderando la asamblea recién constituida, ruega al heredero que disminuya los altos impuestos establecidos por Shlomo.

Después de tres días de consultas tanto con los ancianos políticos de su padre como de los jóvenes de su propia escuela, Roboam decide no atender la solicitud de reducción de impuestos, solicitada por el pueblo y aconsejada por los ancianos, sino todo lo contrario, hacerlos más agravantes, como sugerido por los jóvenes que había reunido en su gobierno. Las palabras del monarca fueron estas: "Mi padre agravó vuestro yugo, pero yo añadiré a vuestro yugo; mi padre os castigó con azotes, mas yo os castigaré con escorpiones" (1 Rey 12:14).

Aquella decisión precipitó prácticamente una guerra civil en Israel y, bajo el liderazgo de un hijo de Efraim, Ieroboam, la nación que hasta entonces había permanecido unida política y religiosamente, ahora se dividía totalmente. Diez tribus se juntaron con Ieroboam para constituir una nueva nación y una tribu, la de Benjamín se unió a Yehudá para constituir otra nación. Así pues tenemos que Israel se divide en dos: Una parte dirigida por un descendiente de Efraim, Ieroboam, y otra parte dirigida por un descendiente de Yehudá (Judá), Roboam.

Es interesante notar como la división de Israel sigue exactamente el mismo orden profético establecido por Yaakov centenares de años antes. Así como el anciano patriarca dividió su familia en dos campamentos cuando iba al encuentro con Esav (Esaú), ahora Israel se divide en dos reinos; así como se profetiza que de todos los hijos de Yaakov, Yehudá y Efraim adquirirían preeminencia, así ahora un representante de Yehudá, Roboam, es rey de dos tribus y un representante de Efraim, Ieroboam, es representante de diez tribus.

Como podemos inferir, detrás de aquella división estaba la mano de Di-s confirmando la palabra profética dada por medio de Yaakov. Efectivamente, las Escrituras nos informan que cuando Roboam reúne un ejército de 180,000 soldados para arrebatarse a Ieroboam el reino tomado, Di-s le envía un profeta, Semaías con las siguientes instrucciones: "Habla a Roboam hijo de Shlomo, rey de Yehudá, y a toda la casa de Yehudá y de Biniamin (Benjamín), y a los demás del pueblo, diciendo: Así ha dicho El Señ'or: **No vayáis, ni peleéis contra vuestros hermanos los hijos de Israel; volved cada uno a su casa, porque esto lo he hecho Yo.** Y ellos oyeron la palabra de Di-s, y volvieron y se fueron, conforme a la palabra de El Eterno" (1 Rey 12:21-24, negritas del autor).

De manera que la división de Israel en dos reinos o "Casas"

no fue simplemente el resultado de condiciones socio-políticas de un momento determinado, sino que detrás de aquellas condiciones estaba la mano de Di-s anticipando aquellos eventos y dirigiendo la historia de Israel hacia el cumplimiento de lo que había sido profetizado por medio de Yaakov, esto es, que de todos sus hijos, Yehudá y Efraim vendrían a ser preeminentes para cumplir las intenciones redentoras de Di-s en la historia de la humanidad, pues de Israel saldría una nación y un conjunto de naciones (Gén 35:11).

Siguiendo pues, el orden divinamente establecido, Israel deja de ser una nación para convertirse en dos naciones: **Yehudá y Efraim**. Yehudá situada al Sur teniendo como capital a Yerushalaim y Efraim en el Norte, teniendo luego como capital a Samaria. Era aproximadamente el año 980 a.M. Estas dos naciones vinieron a ser conocidas por diversos nombres que nunca deben confundirse: El Reino del Sur y El Reino del Norte; o Yerushalaim y Samaria; también Casa de Yehudá y Casa de Efraim, o como Casa de David y Casa de Israel.

Tenemos pues aquí el cumplimiento de la primera parte de la profecía con respecto al futuro de la descendencia de Yaakov. La segunda parte establece un misterio aun mucho más profundo.

## LA GENTILIZACIÓN DE EFRAIM

Como ya hemos visto anteriormente, según la profecía dada por medio de Yaakov, Efraim vendría a ser no solamente mayor que Manashé, esto es, alcanzar preeminencia sobre sus hermanos, sino que también de Efraim Di-s sacaría una "plenitud de gentiles" o "una plenitud entre gentiles", o "gran multitud de gentiles", o también "plenitud suficiente entre las naciones" que cumplirían un propósito redentor en la historia de Israel y de la humanidad. Recordemos las palabras de Yaakov sobre Efraim: "tu descendencia vendrá a ser "*melo Ha*

*goim*", esto es, "plenitud de gentiles" o "*totalidad entre las naciones*" (Gén 48:19).

La división de Israel en dos reinos cumple la primera parte de la profecía, pero la segunda parte, esto es, que de Efraim surgirá plenitud de gentiles, deberá de cumplirse también. Como la primera, la historia de Israel demuestra la manera en que la segunda parte de la profecía también se cumple. He aquí lo que sucedió.

## EL PACTO JEROBOÁMICO ES POLÍTICO, NO RELIGIOSO

Un estudio cuidadoso del Pacto Jeroboámico nos muestra que Di-s estaba concediendo poder político a Ieroboam pero al mismo tiempo dejaba el poder religioso en Yerushalaim y en el Templo. Recordemos lo que el profeta Ahías había dicho a Ieroboam: "Y a su hijo daré una tribu, para que mi siervo David tenga lámpara todos los días delante de mi en Yerushalaim, ciudad que yo elegí para poner en ella mi nombre" (1 Rey 11:36). Esa tribu vino a ser la tribu de Benjamín que, unida a la tribu de Yehudá, conformaron las dos tribus centrales de que el Reino del Sur se formó. Así que nunca fue la intención de Di-s dar a Yerushalaim a Ieroboam, sino solamente la dirección política de las diez tribus. Si Ieroboam hubiese creído a Di-s habría permanecido su casa para siempre en el trono de Israel, pero no le creyó totalmente a Di-s, confundió la profecía, actuó humanamente, cometió pecado y el desastre sobre su reino no se hizo esperar.

## CULTURA Y PROBLEMAS

Las Escrituras nos muestran que todo iba bien con Ieroboam en el Norte hasta que llegó la época de celebrar las fiestas

"peregrinas" establecidas en la Torá (Ley). Como vimos anteriormente, Moshé (Moisés) establece que tres veces al año debería presentarse todo varón (representante de su familia) en el lugar que Di-s escogiera para hacer habitar allí su nombre. Ese lugar escogido fue Yerushalaim, y Ieroboam lo sabía pues el profeta Ahías le había dicho dos veces, que Yerushalaim era la ciudad escogida por Di-s para poner en ella Su Nombre (1 Rey 11:32,36). Así que deberíamos esperar que Ieroboam recordara esta profecía y no solamente permitiera a los efraimitas del norte subir a Yerushalaim sino también hacerlo él mismo conforme la Palabra de Di-s. Pero el monarca hizo todo lo contrario. Pensó que su gente al viajar al Sur y subir a Yerushalaim añoraría la unidad antigua de la Casa de David y se rebelaría contra él, perdiendo así el poder político que había recibido y que ostentaba por decisión divina más que por sus propios esfuerzos. Entonces temiendo perder el reino, y habido consejo con sus gobernadores, intentó por los recursos de la carne, retener lo que ya Di-s le había dado proféticamente y tratando de ayudar a Di-s, desobedece y cae en las mas horrendas trampas demoníacas que uno pudiera imaginar. Las Escrituras nos cuentan que mandó hacer dos becerros de oro y dijo al pueblo que era suficiente el tiempo que por años habían subido a Yerushalaim, que en realidad, estos dos becerros de oro serían sus nuevos dioses que los sacaron de *Mitzraim* (Egipto) y por lo tanto, de ahora en adelante, no se iría más a Yerushalaim, sino a Bet El o a Dan, dónde simultáneamente cada uno de los becerros fue colocado. En adición, la Biblia nos cuenta que construyó otros lugares de adoración e instituyó un nuevo sacerdocio diferente al levítico que había sido instituido por Moisés. Además de esto, creó un calendario festivo que le hiciera competencia al de Yerushalaim e impide por todos los medios que los israelitas-efraimitas del norte descendieran al Sur para adorar en Yerushalaim. Si analizamos cuidadosamente este pasaje veremos como las decisiones tomadas por Ieroboam, interrelacionadas entre sí, se caracterizan por siete hechos principales:

## 1.- Rechazo de la Torá (Ley) como escritura normativa.

En efecto, Ieroboam dio las espaldas a los mandamientos de El Señor. En las palabras del profeta Hoshea (Oseas): " Les escribí las grandezas de mi Torá (Ley) y fueron tenidas por cosa extraña" (8:12). ¿Considera usted amigo lector la Torá y los mandamientos de El Señor como "cosa extraña" y que no sabes que hacer con ellos? ¿Conoces algún sistema religioso que renuncia también a la Torá como escritura normativa?

## 2.- Cambio de Calendario Bíblico.

Ieroboam renunció al calendario establecido por Di-s e introdujo nuevas fechas para festividades inventadas por él mismo como es evidente de 1 Reyes 12:32,33 cuando afirma: "Entonces instituyó Ieroboam fiesta solemne en el mes octavo, a los quince días del mes... el mes que había inventado de su propio corazón". En efecto, la fiesta de Sukot a que alude el texto cuando usa la expresión "mes octavo" debía celebrarse en el séptimo mes, no en el mes octavo (Lev 23:34). ¿Está usted amigo lector celebrando las fiestas de El Señor en un calendario diferente al que Di-s nos ha dado en las Escrituras? ¿Celebra usted la Resurrección de El Señor en la fecha establecida por las Escrituras o en otra fecha? ¿Conoce usted algún sistema religioso que haya cambiado también la fecha de las fiestas de El Señor?

## 3.- Sustitución del Sacerdocio.

Ieroboam instituyó sacerdotes propios, no los llamados por Di-s para ocupar la dirección del ministerio (2 Cr 11:15). ¿Conoce usted algún sistema religioso que "ordena sacerdotes" o "líderes" que no han sido realmente llamados por Di-s para cuidar de su rebaño?

## 4.- Introducción de costumbres paganas y demoníacas.

Ieroboam introdujo costumbres paganas, música pagana y

formas de adoración paganas en el Norte. Lugares altos fueron levantados y cultura de demonios fueron recibidas. Esto es lo que dice la Escritura: "Y él instituyó sus propios sacerdotes para los lugares altos y para los demonios y para los becerros que él había hecho" (2 Cr 11:15). ¿Conoce usted alguna religión presente que haya introducido costumbres paganas y demoníacas como parte de su sistema eclesiástico?

### 5.- Mezcla de Judaísmo con Paganismo.

Ieroboam hizo una mezcla de judaísmo con paganismo pretendiendo que así podría adorar al Señor sin tener que sujetarse a Yerushalaim. Así pues, mientras creía todavía en YHWH, mezcló creencias bíblicas con idolatrías paganas lo cual resultó en una abominación al Señor como fue escrito después:

"Temían a YHWH e hicieron del bajo pueblo sacerdotes de los lugares altos, que sacrificaban para ellos en los templos de los lugares altos, Temían a YHWH y honraban sus dioses, según la costumbre de las naciones de donde habían sido trasladados. Hasta hoy lo hacen como antes: ni temen a YHWH ni guardan sus estatutos ni sus ordenanzas ni hacen según la ley y los mandamientos que prescribió YHWH a los hijos de Yaakov, al cual puso el nombre de Israel; con los cuales YHWH había hecho pacto y les mandó diciendo: No temeréis a otros dioses, no los adoraréis, ni les haréis sacrificios. Mas a YHWH que os sacó de Mitzraim con grande poder y brazo extendido, a éste temeréis y a éste adorares y a éste haréis sacrificio. Los estatutos y derechos y la ley y mandamientos que os dio por escrito, cuidaréis siempre de ponerlos por obra y no temeréis a dioses ajenos; mas temed a YHWH vuestro Di-s, y él os libraré de mano de todos vuestros enemigos. Pero ellos no escucharon; antes hicieron según su costumbre antigua. Así temieron a YHWH aquellas gentes y al mismo tiempo sirvieron a sus ídolos; y también sus hijos y sus nietos, según como hicieron sus padres, así lo hacen hasta hoy" (2 Rey 17:32-41)

¿Conoce usted algún sistema religioso que al mismo tiempo que cree en el Di-s de Israel ha mezclado en sus prácticas religiosas la verdad de Di-s con la mentira del diablo, llenando sus templos de ídolos y de lugares altos y al mismo tiempo inculcándolo "a sus hijos y a sus nietos" para que perpetúe dicha mezcla de judaísmo con paganismo?

### 6.- Rechazo de la forma de adoración davídica establecida en Yerushalaim.

Por supuesto, Ieroboam rechazó la forma de adoración que El Señ'or reveló a David y en su lugar introdujo un nuevo sistema de adoración que nada tenía que ver con la manera cómo El Señ'or instruyó a David para que enseñara a Israel. ¿Conoce usted alguna religión que haya hecho lo mismo?

### 7.- Antijudaísmo.

Una mirada cuidadosa a los hechos que sucedieron después que Ieroboam se apartó de la Casa de David nos muestran que los israelitas-efraimitas se llenaron de envidia contra Yehudá y un espíritu antijudío se apoderó de sus mentes y corazones de tal manera que nada que se pareciera a lo que hacían los de Yehudá era bien recibido o aprobado, todo lo contrario, Ieroboam en su resentimiento contra el Sur quiso hacer de las diez tribus del Norte una nación que no tuviera nada que ver ni con Yerushalaim, ni con la Torá, ni con las fiestas de El Señ'or, ni con nada que amara y practicaran los hijos de Yehudá (israelitas-judíos).

¿Conoce usted amigo lector a alguien así? ¿Conoce usted algún sistema religioso que haya hecho lo mismo o que continúe rechazando absurdamente todo lo que venga de Yehudá o de los judíos?

Por supuesto, esto fue causa de pecado no solamente para Ieroboam, sino también para el resto de la Casa de Efraim.

Un sistema como el establecido en el Norte fue convirtiendo poco a poco a los efraimitas en una nación totalmente gentil, exactamente como fue profetizado por medio de Yaakov, que de Efraim surgirán una "*plenitud de gentiles*". La misma profecía fue dicha después por Asaf: "los hijos de Efraim, arqueros armados, volvieron las espaldas en el día de la batalla" No guardaron el pacto de Di-s, ni quisieron andar en su Ley; sino que se olvidaron de sus obras y de sus maravillas que les había mostrado" (Sal 78:9-11).

## RESULTADOS INMEDIATOS

Una vez establecido un sistema pagano en el Norte, aún cuando se tenía conocimiento de la Torá y de YHWH, la Casa de Efraim se fue paganizando más y más en la misma medida en que se alejaban de sus raíces judaicas y desconocían a Yerushalaim y el programa religioso de Di-s que nunca tuvo la intención de cambiarse aun cuando políticamente la nación fuese dividida en dos como ya hemos considerado previamente. Este proceso de "gentilización" o "paralización" que tuvo lugar en el Norte, produjo al menos los siguientes resultados:

### 1.- Inmigración Efraimita hacia el Sur.

Los (israelitas) norteños que tenían temor de Di-s y que no aceptaron las medidas paganas introducidas por Ieroboam, comenzaron a emigrar hacia el Sur, abandonando el gentilismo prevaleciente en Efraim y refugiándose en la Casa de Yehudá. Esto es lo que dice la Escritura:

"Y los sacerdotes y levitas que estaban en todo Israel, se juntaron a él desde todos los lugares donde vivían. Porque los levitas dejaban sus ejidos y sus posesiones, y venían a Judá y a Yerushalaim; pues Ieroboam y sus hijos los excluyeron del ministerio de El Eterno. Y el designó a sus propios sacerdotes para los lugares altos, y para los demonios, y para los

becerros que él había hecho. Tras aquellos acudieron también de todas las tribus de Israel; y vinieron a Yerushalaim para ofrecer sacrificios a El Eterno, el Di-s de sus padres. Así fortalecieron el reino de Yehudá, y confirmaron a Roboam hijo de Salomón, por tres años; porque tres años anduvieron en el camino de David y de Salomón" (2 Cr 11:14-17).

Consecuentemente, la Casa de Yehudá vino a ser un conglomerado de todas las tribus de Israel que, al casarse entre si, vinieron a ser una unidad étnica definida que conocemos posteriormente como los "judíos" (Casa de Judá). Así que a partir de estos hechos, cuando se habla de judíos debemos reconocer que en este grupo étnico estuvieron incluidos tanto los de Yehudá, como los de Benjamín, como también a partir de ahora, del resto de las diez tribus que rechazando el gentilismo impuesto por Ieroboam, se refugiaron en el Sur y continuaron siendo la nación sureña, después bautizada como la nación judía (Casa de Yehudá, Judá).

La inmensa mayoría de ellos conservaron la historia de su genealogía y no es hasta la destrucción de Yerushalaim por los romanos en el 70 d.M., que dichos registros se pierden con el incendio del Templo, dónde esos registros eran guardados celosamente.

## 2.- Gentilización del Norte.

El Norte, esto es, la Casa de Efraim, continúa paganizándose, perdiendo su identidad por su rechazo a la Torá y de las costumbres, y su inexplicable testarudez que le llevó cada vez más al gentilismo que les robaba su "hebraicidad". Dicho paganismo le costó a la Casa de Efraim no sólo su identidad Israelí, sino también su expulsión de la tierra de Israel.

### 3.- Profecías de Expulsión.

Miremos las siguientes profecías acerca de Efraim o el Reino del Norte:

1 Reyes 14:15 "El Eterno sacudirá a Israel al modo que la caña se agita en las aguas; y El arrancará a Israel de esta buena tierra que había dado a sus padres, y los esparcirá más allá del Eufrates, por cuanto han hecho sus imágenes de Asera, enojando al Señor".

Aquí la expresión "*más allá del Eufrates*", denota la tierra del Norte y abarca no solamente lo que fue antiguamente la parte norte del territorio de Asiría, sino que la expresión "*más allá del Eufrates*" es una manera técnica de indicar un punto geográfico extremo del norte de Israel donde el río Eufrates vino a ser la división natural entre el Medio y lejano Oriente.

Hoshea 2:11 "Haré cesar todo su gozo (de la Casa de Efraim), sus fiestas, sus nuevas lunas y sus días de reposo y todas sus festividades"

El contexto revela que esta profecía se refiere al Norte y no al Sur de quién se dice en 1:7 que: "tendré misericordia de la Casa de Yehudá", pero de Efraim se dice: "ella no es mi mujer ni yo su marido" (2:2). ¿La razón? "...aparte pues sus fornicaciones de su rostro y sus adulterios de entre sus pechos" (2:2) que es precisamente una referencia al paganismo introducido en el Norte.

El pasaje profetiza que vendrá el día cuando los israelitas-efraimitas perderán todo su gozo, es decir, sus alegres danzas, sus fiestas, su calendario lunar, sus días de reposo y el resto de sus festividades; en otras palabras, perderán totalmente su cultura divinamente revelada y consecuentemente, al no tener nada que lo identifica precisamente al pueblo de Di-s, se convierte en una nación gentil.

Hoshea 9:3 "No quedarán en la tierra de El Eterno, sino que volverá Efraim a Egipto y a Asiria donde comerán vianda inmunda"

Esta profecía establece que el reino del Norte debido a su paganismo, no podrá quedar en la tierra de El Eterno, es decir, *Eretz Israel*, la tierra de Israel, pero que serán expulsados tanto hacia el Norte, para Asiria y Europa septentrional, como para el Sur, Mitzraim (Egipto) y otros países africanos, de dicho continente. Añade la profecía que en esas lejanas tierras, comerán vianda inmunda, es decir, dejaran de comer *Kasher* (limpio) y asimilaran las costumbres paganas con respecto a las leyes dietéticas establecidas para Israel como parte de la cultura revelada de Di-s por medio de Moshé (la Ley).

No necesitamos tener mucha inteligencia para percibir la profundidad de estas palabras, pues un pueblo en esas condiciones simplemente ha dejado de ser pueblo de Di-s y se ha convertido totalmente (sin la Torá, Ley) en una nación gentil.

Amós 9:9 "Porque he aquí yo mandaré y haré que la casa de Israel sea zarandeada entre todas las naciones, como se zarandea el grano en criba, y no cae un granito a tierra"

El contexto muestra que la expresión "*Casa de Israel*" es una referencia al Norte quien precisamente recibió ese nombre, como ya hemos visto. En esta profecía se ubica geográficamente a los efraimitas como expatriados por todas las naciones de la tierra, tanto del Norte como el Sur, Este como Oeste. Cuando la Escritura dice: "*todas las naciones*" incluye a la mayoría de las naciones del mundo. Por lo tanto, la expatriación de los israelitas-efraimitas, por toda la tierra como resultado de su paralización, fue el penúltimo paso en la total gentilización de los mismos ¿Por qué el penúltimo? Porque el último lo constituyó el proceso de colonización y asimilación gentil impuesto por Asiria con los pocos que

quedaron en Samaria, la capital del reino del Norte. Sabido es que los asirios invadieron a Efraim y tomaron su capital Samaria alrededor del 722-723 a.M.

Multitudes trataron de huir y se expandieron hacia todos los puntos cardinales, tal como había sido profetizado por Hoshea (Osea) y Amós. Otros fueron llevados para Asiria y los que quedaron se mezclaron. El testimonio bíblico es evidente:

2 Reyes 17:24-41 "Y trajo el rey de Asiria gente de Babilonia, de Cuta, de Ava, de Hamat y de Serfarvaim, y los puso en las ciudades de Samaria, en lugar de los hijos de Israel; Y poseyeron a Samaria y habitaron en sus ciudades... y el rey de Asiria mandó diciendo: Llevad allí a alguno de los sacerdotes que trajiste de allá, y vaya y habite allí, y les enseñen la ley del Di-s de la tierra... temían a El Eterno, y honraban a sus dioses, según la costumbre de las naciones de donde habían sido trasladados... pero ellos no escucharon; antes hicieron según su costumbre antigua. Así temieron a El Eterno aquellas gentes, y al mismo tiempo sirvieron a sus ídolos; y también sus hijos y sus nietos, según como hicieron sus padres, así hacen hasta hoy".

El contexto indica que los pocos que pudieron haber quedado en la Casa de Efraim, fueron obligados a mezclarse con los asirios traídos del norte y no solamente se mezclaron étnicamente sino, sobre todo, religiosamente, de tal manera que se produjo una simbiosis espiritual que no era otra cosa que paganismo puro, como dice el autor sagrado: "...ni temen al Señor, ni guardan sus estatutos ni sus ordenanzas, ni hacen según la Ley y los mandamientos que prescribió El Eterno a los hijos de Yaakov, al cual puso por nombre Israel" (2 Rey 17:34).

La lección espiritual es evidente: adorar dioses ajenos al mismo tiempo que a El Eterno, es una abominación a los ojos de El Señor y una violación del primer y más grande mandamiento, porque reconocer a HaShem (lit. El Nombre, YHWH) y adorarle con todo el corazón, con toda el alma y con

todas las fuerzas no deja espacio para los dioses ajenos de las naciones paganas, de donde se deduce que incluir dioses falsos en la adoración es sinónimo de exclusión de El Eterno pues El Uno y los otros se oponen mutuamente. Esto fue precisamente lo que ocurrió en el Reino del Norte, y marcó la etapa final y definitiva de su total paralización, cumpliéndose así la profecía de Yaakov de que, de Efraim saldría "*una plenitud de gentiles*" (heb. *Ha-goim*).

#### 4.- Ultimo Llamado a la Casa de Efraim.

La historia sagrada muestra que los israelitas del Sur hicieron un último intento por traer de vuelta a Yerushalaim y a El Eterno a los infieles efraimitas que quedaron en el Norte. Bajo el liderazgo del rey Ezequías se enviaron cartas por todo Efraim y Menashé invitando a los restantes israelitas-efraimitas subir a Yerushalaim y festejar la fiesta de *Pesaj* (Pascua). Este fue parte del mensaje que les enviaron:

"Hijos de Israel, volveos a El Eterno, el Di-s de Avraham, Isaac y de Israel, y Él se volverá al remanente que ha quedado de los reyes de Asiria. No seáis como vuestros padres y como vuestros hermanos, que se rebelaron contra El Eterno el Di-s de sus padres, y Él los entregó a desolación como vosotros veis. No endurezcáis, pues, ahora vuestras cerviz como vuestros padres; someteos a El Eterno, y venid a su santuario, el cual Él ha santificado para siempre; y servid al Señor vuestro Di-s; y el ardor de su ira se apartará de vosotros" (2 Cr 30:6-9).

Este llamado de vuelta al Señor tuvo dos reacciones: la mayoría de los efraimitas que quedaron en el Norte se mofaron, se burlaron, se rieron y declinaron la invitación, prefiriendo continuar con su paganismo (2 Cr 30:10). Sin embargo, algunos aceptaron el llamado, sobre todo de los antiguos descendientes de Asher, Menashé y de Z'bulun (Zabulón) que se humillaron y regresaron a Yerushalaim (2 Cr 30:11). A juzgar por la cantidad de animales que fueron

sacrificados para comer *Pesaj*, debieron de reunirse en la ciudad santa aproximadamente una multitud no menor de 250,000 personas. En Yerushalaim pues, hubo gran fiesta como hacia años que no se celebraba y como resultado de aquel arrepentimiento de una minoría del norte, al concluir los festejos, se regresaron a sus ciudades efraimitas tomando la decisión de conservar el culto al Señor a pesar de la presencia de los asirios. Así que regresaron, y comenzaron a sanear sus casas y ciudades de origen para convertirse también ellos en un pequeño remanente que en unión del primer grupo que desde el principio de Ieroboam emigraron al Sur, constituyeron, como siempre Di-s ha tenido, el remanente de gracia que quedó de lo que otrora fueran las pujantes y mayoritarias tribus del norte, esto es, la Casa de Efraim (2 Cr 31:1). El resto fue esparcido por todo el globo, los que quedaron se asimilaron y finalmente la Casa de Israel desapareció totalmente sin que quedara rastro alguno de ellos como nación independiente, como lo profetizara también Asaf: "Desecho la tienda de Yoséf, y no escogió la tribu de Efraim" (Salmo 78:67).

## 5.- Profecía Acerca de Su Retorno.

A pesar de que no hay evidencia histórica ni bíblica de que los efraimitas del Norte hayan regresado del exilio, como es el caso de los Yehudim (judíos), existen profecías asombrosas acerca de su retorno:

Hoshea 1:11 "Y se congregarán los hijos de Yehudá y de Israel (referencia a Efraim), y nombraran un solo jefe, y subirán de la tierra; porque el día de Jezreel será grande"

Hoshea 2:14-23 "Pero he aquí que yo la atraeré y la llevaré al desierto, y hablaré a su corazón. Y les daré sus viñas desde allí y el valle de Acor por puerta de esperanza; y allí cantará como en los tiempos de su juventud, y como el día de su subida a la tierra de Egipto... y te desposaré conmigo para siempre; te desposaré conmigo en justicia, juicio, benignidad

y misericordia. Y te desposaré en fidelidad, y conocerás a YHWH... y la sembraré para mi en la tierra, y tendré misericordia de Lo-ruhama; y diré a Lo-ammi: Tu eres mío y Él dirá: Di-s mío"

Hoshea 11:10-11 "En pos de El Eterno caminarán; el rugirá como león, rugirá y los hijos vendrán temblando desde occidente. Como ave acudirán velozmente de Mitzraim, y de la tierra de Asiria como paloma y los haré habitar en sus casas, dice El Señ'or"

Si regresarán de "*occidente*" es porque previamente serían enviados allí. Mitzraim, Egipto, no es occidente ni tampoco Asiria. De manera que son puntos cardinales diferentes, no es otra cosa que la profecía: "y andarán errantes entre las naciones" (9:17).

Amós 9:14-15 "Y traeré del cautiverio a mi pueblo Israel, y edificarán ellos las ciudades asoladas, y las habitarán; plantarán viñas, y beberán el vino de ellas, y harán huertos, y comerán el fruto de ellos. Pues los plantaré sobre su tierra, y nunca más serán arrancados de su tierra que Yo les di, ha dicho El Eterno Di-s tuyo"

El contexto muestra que se trata de la Casa de Efraim, el Reino del Norte, pues al tiempo que la profecía de Amós sólo Samaria había caído y Yerushalaim todavía estaba en pie, por lo tanto, la frase: "*y traeré del cautiverio a mi pueblo Israel*" no es una referencia a Yehudá, sino a Efraim que es conocido también como la Casa de Israel, como lo expresó Ieroboam al inicio de la revuelta contra Yehudá: "¿Qué parte tenemos nosotros con David? No tenemos herencia en el hijo de Isaí. ¡Israel (Casa de Efraim), cada uno a sus tiendas! ¡David, mira ahora por tu casa! Así se fue todo Israel a sus tiendas" (2 Cr 10:16).

Ieshayahu 27:13 "Acontecerá también en aquel día, que se tocará con gran trompeta, y vendrán los que habían sido

esparcidos en la tierra de Asiria, y los que habían sido desterrados a Egipto y adorarán al Señ'or en el monte santo, en Yerushalaim".

Esta profecía dada por Ieshayahu (Isaías) quien posiblemente fue un testigo ocular de la destrucción del Israel del Norte y quien supo de primera mano como los efraimitas se negaron a adorar al Señ'or en Yerushalaim, bajo las órdenes de Ieroboam primero y por costumbre y desición voluntaria después, indica claramente que el profeta está vislumbrando el regreso de las diez tribus que a diferencia del Israel del Sur (Yehudá), nunca fueron esparcidas durante aquella época ni hacia Asiria ni hacia Mitzraim, sino hacia Babilonia. De manera que aunque un grupo importante de efraimitas se refugiaron en el Sur (Casa de Judá), Di-s los considera dos naciones diferentes y se profetiza el regreso de un remanente norteño.

## 6.- Profecía de la Reunificación de Yehudá y Efraim.

Pero no solamente la Escritura muestra que Efraim regresará, sino que además promete que Efraim se unirá a Yehudá y volverán a ser una sola nación como en los días del rey David. Las siguientes profecías así nos lo explican:

Ieshayahu 11:11-13 "Asimismo acontecerá en aquel tiempo, que El Eterno alzaré otra vez su mano para recobrar el remanente de su pueblo que aún quede en Asiria, Egipto, Patros, Etiopía, Elam, Sinar y Hamat y en las costas del mar. Y levantará pendón a las naciones, y juntará a los desterrados de Israel y reunirá a los esparcidos de Yehudá de los cuatro confines de la tierra. Y se disipará la envidia de Efraim, y los enemigos de Yehudá serán destruidos. Efraim no tendrá envidia de Yehudá, ni Yehudá afligirá a Efraim"

Evidentemente, "*los desterrados de Israel*" se refiere a los efraimitas del Norte que llevaron el nombre de Casa de Israel, mientras que la frase "*los esparcidos de Yehudá*" es una

referencia a los judíos ó Casa de Judá. El uso posterior del término "Efraim" por Israel en el texto bíblico, es una clara indicación de la identidad de estos dos pueblos a los cuales se les promete aquí que volverán a reunificarse para siempre, bajo la frase simbólica: "Efraim no tendrá envidia de Yehudá ni Yehudá afligirá a Efraim".

Iejezkel (Ezequiel) 37: 15-28 Este pasaje es extenso, así que solamente tomaremos su idea central como está escrito: "Vino a mi palabra de El Eterno diciendo: Hijo de hombre, toma ahora un palo y escribe en él: Para Yehudá y para los hijos de Israel sus compañeros (toda la Casa de Judá, Yehudá+Benjamim). Toma después otro palo y escribe en él: Para Yoséf, palo de Efraim, y para toda la casa de Israel sus compañeros (las 10 tribus). Júntalos luego el uno con el otro para que sean uno solo y será uno solo en tu mano"

Nadie que lea esta profecía podrá tener dudas con respecto a la seria intención de Di-s de reunificar otra vez a estos dos pueblos: israelitas sureños e israelitas norteños, israelitas judíos e israelitas-*goyim*, esto es, gentilizados. El versículo 22 es determinante: "y los haré una nación en la tierra, en los montes de Israel, y un rey será a todos ellos por rey; y nunca más serán dos naciones, ni nunca más serán divididos en dos reinos"

Creo que por ahora es suficiente. Así que se profetiza que la Casa de Efraim regresará a El Eterno su Di-s y además que se juntarán bajo un solo rey de nuevo (ya sabemos de quien se trata este Rey) , para nunca más ser dos reinos separados. Esta profecía nunca ha sido cumplida en su totalidad. Si bien es cierto que hubieron efraimitas que se refugiaron en el Sur, ello, evidentemente, no es el cumplimiento de la profecía de la total reunificación de ambas casas.

Es muy importante reconocer esto, porque normalmente entre nuestros hermanos yehudim (judíos) prevalece la idea rabínica de que los efraimitas del Norte que se unieron al Sur inmediatamente después de las abominaciones introducidas

por Ieroboam, hacen del Sur, esto es Yehudá, la totalidad de Israel.

En otras palabras, prevalece en los círculos judíos rabínicos y judíos algunos círculos mesiánicos que debido a la inmigración norteña al Sur en la época de Roboam, ahora todos los judíos constituyen tanto los del Sur como los del Norte. Tal posición no es correcta, ni bíblica ni históricamente.

En primer lugar, si todos los norteños están representados por los judíos debido a que se le unieron, ¿a quién invitó Ezequías entonces para celebrar la fiesta de *Pesaj* según vimos? Evidentemente después de la inmigración norteña, continuaron siendo dos naciones separadas, independientes e irreconocibles. En segundo lugar, si todos los norteños ya son judíos también y consecuentemente la unión entre Yehudá y Efraim ha tenido lugar ¿por qué los profetas del exilio babilónico posterior a la inmigración efraimita hacia el sur, continúan profetizando de la reunificación de ambos reinos como es el caso de Iejezkel (Ezequiel) que hemos considerado, si la reunificación ya había tenido lugar?

Como una prueba de que ahora en los judíos todas las tribus de Israel están ya representadas (esto es, la unidad de ambos reinos ha sido establecida), tanto el judaísmo rabínico como el mesiánico usa el regreso babilónico como una evidencia histórica de dicha reunificación.

El pasaje que se menciona es Esdras 10:5 donde aparece la frase: "*todo Israel*". Así pues, se concluye, todo Israel estuvo presente en Yerushalaim y consecuentemente todas las tribus están reunificadas. Sin embargo, llegar a tal conclusión es incorrecto por las siguientes razones:

Primero, cuando la división de Israel en dos naciones tuvo lugar, la frase "todo Israel" es también usada pero no significa las dos naciones, sino solamente la del norte, claramente excluyendo al Sur, Allí se nos dice que cuando Ieroboam escucha la negativa de Roboam de bajar los impuestos discales, fue dicho: "...No tenemos herencia en el hijo de Isaí. ¡Israel, cada uno a sus tiendas! ¡David, mira ahora por tu

casa! Así se fue todo Israel a sus tiendas, más reinó Roboam sobre los hijos de Israel que habitaban en las ciudades de Yehudá" (2 Cr 10:16). Aquí el contexto indica claramente que la frase: "*todo Israel*" excluye a Yehudá y Biniamin. De manera que no podemos usar la expresión de Esdras 10:5 como una prueba de que todo Israel ha sido ya reunificado porque no es correcto exegéticamente hablando. El profeta Yermiyahu (Jeremías) los considera dos casas separadas cuando dice: "En aquellos días u en aquel tiempo, dice El Eterno, vendrán los hijos de Israel, ellos y los hijos de Yehudá juntamente; e irán andando y llorando, y buscarán a El Eterno su Di-s"

Segundo, los profetas tardíos hablan de dos casa no reunificadas aun. Esto fue entendido así por Zejaría (Zacarías) quien profetizó después de la caída del norte y después del regreso del exilio babilónico. Leemos por ejemplo en Zejaría 8:13 lo siguiente: "Y sucederá que como fuisteis maldición entre las naciones, o casa de Yehudá y casa de Israel, así os salvaré y seréis bendición..." Esta profecía no se puede referir al exilio babilónico porque este exilio no fue "entre las naciones", sino solamente una nación específica, Babilonia. De manera que el profeta está hablando de otro exilio que solamente puede ser aplicado a la experiencia de la Casa de Efraim en el Norte en el 723 a.e.M. o, en un sentido mucho más lejano, a la experiencia del exilio de Yehudá provocado por los romanos en el 70 d.M.

Los ojos del profeta pues, se remontan a un tiempo posterior a la destrucción de Yerushalaim, (lo cual nos ubica en este tiempo que vivimos), y una vez ubicado proféticamente allí, él percibe la existencia todavía de las dos casa no reunificadas aún y las llama por su nombre: **Casa de Yehudá y Casa de Israel**. De manera que los judíos hoy día, no contienen en ellos mismos a ambas naciones; tampoco los israelitas que vinieron a gentilizarse. Se trata pues de una enorme cantidad de gentiles que han perdido su identidad hebrea y que se encuentran esparcidos entre las naciones de la tierra. Ellos serán buscados, restituidos, reconectados con Israel y

ubicados proféticamente para cumplir el rol que se le ha asignado para el tiempo del fin juntamente con una parte de sus hermanos de Yehudá que les ocurrió lo mismo.

## LA GENTILIZACIÓN POSTERIOR DE YEHUDÁ

La historia bíblica nos cuenta que después de la desaparición de la Casa de Efraim (722 a.M.) la Casa de Yehudá permaneció en pie por aproximadamente 130 años más, al cabo de los cuales también fue quitada de *Eretz Israel*, la Tierra de Israel, aunque no a la manera de Efraim. La razón es fácil de percibir, debido a dos razones centrales: Primero, porque mientras Efraim fue disperso hacia todos los puntos cardinales de la tierra, Yehudá lo fue solamente hacia el este, específicamente hacia Babilonia, lo que hoy es Irak. Segundo, porque mientras Efraim se gentilizó, Yehudá mantuvo su identidad aun en el exilio.

Cuando se da la orden para restaurar a Yerushalaim y comienza el regreso de la cautividad babilónica, la Biblia nos indica que no todos los judíos regresaron, sino que quedaron en Babilonia, prefiriendo continuar allí debido a razones aparentemente económicas pero que, sin embargo, fueron realmente proféticas como veremos después. Muchos de esos judíos babilonios luego emigraron hacia otros lugares diferentes al de Israel. Algunos se extendieron más hacia el Este y otros más hacia el Norte y Noroeste, ocupando ciertos lugares de lo que hoy es Europa Central y la Península Ibérica. Sin embargo, la inmensa mayoría quedó en Babilonia (Irak).

Historiadores modernos afirman que los judíos de esta área formaron largas comunidades y se asentaron en cientos de ciudades y aldeas por un período de aproximadamente 1200 años hasta que estas áreas fueron conquistadas por los

musulmanes en el 634 d.M. Como dice Martín, después de la conquista islámica:

"continuaron prosperando independientemente de algunas persecuciones temporales. En el 800 d.M... y luego en el 850 d.M. fueron sujetos a enormes cargas fiscales, restricciones de residencia y forzados a llevar una marca de tela amarilla en su ropa. En 1333 d.M. las sinagogas de Bagdad fueron destruidas y muchas de sus propiedades confiscadas. Entre 1750-1830 d.M., bajo el gobierno turco, las medidas antisemitas tomadas fueron tan severas que muchos fueron obligados a huir a diferentes lugares de la antigua Persia e incluso hasta el Lejano Oriente, como la India" (Gilbert, Martín, "The Atlas of Jewish History" 1992, pag. 10.)

Para el año 70 d.M. cuando los romanos destruyen Yerushalaim y el Templo, los judíos fueron dispersados por todas partes. Muchos de ellos se asentaron en Europa Central y otros en cantidades muy importantes, se refugiaron en España y Portugal.

Hacia fines del siglo quinto, muchos de ellos que se habían asentado primeramente en la parte central de Europa, lo que hoy es Alemania y Polonia, por alguna razón se movieron hacia el noroeste y se establecieron también en España. Esto es cierto, por ejemplo, de mis propios antepasados quienes emigraron de lo que hoy es Alemania a España aproximadamente para el año 490 d.M. y una vez en tierra de Cervantes, se cambiaron sus apellidos por razones estratégicas.

Como la mayoría de sus antepasados, los judíos en España se dedicaron al comercio y a las letras y todo les iba relativamente bien allí, comparado a lo que estaba sucediéndoles en Francia quienes fueron acusados de envenenar los pozos de agua durante sus festividades y a sacrificar niños durante la celebración de la Pascua; dicha acusación provocó el levantamiento popular contra los judíos quienes fueron esparcidos de Francia a partir del 1306 d.M.

Por otro lado, si tomamos en cuenta lo que les estaba sucediendo a sus compatriotas del resto de Europa, los judíos españoles disfrutaban de relativa paz, porque en otras latitudes del viejo continente, comenzaron a ser responsabilizados por las plagas que se esparcían sobre el área, tales como lepra, peste negra, etc.

Debido a la circuncisión de los varones, sus hábitos alimenticios y otras medidas profilácticas que aprendieron de la Torá (Ley), los descendientes de Yehudá se enfermaban mucho menos que el resto de los europeos lo que llevó a la conclusión de que ellos eran los causantes de tantos males. Esta situación provocó una masiva ola de antisemitismo que inicio lo que después vendría en excomunicación social, impuestos obligatorios para los judíos de buena posición económica u prohibición a los judíos pobres de estar en las ciudades, quedando así abandonados por los caminos y campos de Europa.

Mientras esto pasaba, en España comienza a darse una guerra civil cuyo propósito era echar del país a los moros, que después se extendió también a los judíos. Recordemos que muchos efraimitas había emigrado a España y después también vinieron de la casa de Yehudá, pues en la antigua Sefarad (España) gozaron al principio de relativa aceptación y seguridad que les permitió echar raíces allí y consecuentemente ocupar posiciones de influencia importantes tanto entre los moros primero como con los españoles después.

Sin embargo, cuando el cristianismo español adquiere poder político, a partir del 1360 d.M., la Iglesia decide o convertir a los judíos o expulsarlo del país. Las presiones político-religiosas comenzaron a darse y muchos judíos fueron forzados a convertirse para salvar sus vidas. No obstante su conversión, nunca fueron vistos como "cristianos", sino que fueron tratados con suspicacia y constantemente perseguidos

para detectar cualquier práctica judía oculta que pudiera ser todavía sostenida en privado. Como era de esperarse, los sorprendidos practicando el judaísmo fueron tratados como herejes y martirizados.

Los que fueron obligados a "cristianizarse" no recibieron el nombre de "cristianos" sino de "marranos", "puercos" lo que expresa el antisemitismo de la Iglesia Cristiana-Católica de España hacia los convertidos judíos. La Inquisición estalla en España; a los judíos no convertidos se les expropiaba de sus pertenencias, se les quemaba o ahorcaba y miles fueron así eliminados brutalmente. Finalmente, en 1492, se firma la ley de expulsión de todos los judíos los cuales tuvieron prácticamente solamente horas para abandonar tierra española o enfrentar la hoguera. Para este tiempo de angustia, Di-s en su misericordia les abre una puerta de escape, pues un "marrano" logra conseguir el apoyo de los reyes españoles y con el pretexto de encontrar una ruta comercial más corta a las Indias, salen en tres embarcaciones para lograr dicho propósito, no tanto con el respaldo económico de Isabel la Católica, como de un grupo de judíos ricos que vieron la ocasión como una salida inmejorable para huir de una España antisemita y consecuentemente le apoyaron económicamente.

Como se imagina el lector, este "marrano" fue Cristóbal Colón, un judío camuflado para escapar y ayudar a escapar a miles de judíos de las leyes antisemitas de España, para entonces una verdadera potencia política internacional. Con respecto a la veracidad de la judeidad oculta de Colón, varios hechos han sido presentados: 1ro. el uso de expresiones hebreas que traduce literalmente al castellano y que no eran palabras frecuentes en el español de la época. 2do. Su confesión, en el informe a los reyes de su primer viaje, de que el Di-s de David era también su Di-s, una expresión no usada por los cristianos en ese momento histórico. 3ro. El famoso "Bet-Hei" de Colón, como le llaman algunos historiadores a la inscripción que aparece en el

extremo superior izquierdo de sus cartas privadas a su hijo Diego que en la opinión de algunos eruditos son una referencia a la bendición judía "B'Ezrat HaShem, esto es, "con la ayuda de Di-s".

Se ha sabido que grafólogos profesionales de la política madrileña "llegaron a la conclusión de que dicha inscripción fue escrita de derecha a izquierda, tal como se escribe el hebreo"

Lo mismo es cierto de la manera como Colón frecuentaba firmar su correspondencia: .S.A.S que no solamente indica una escritura de derecha a izquierda, por la posición de los puntos, sino también como iniciales de bendiciones hebreas del judaísmo sefardí de aquella época. Muchos de los que embarcaron con Colón, tanto en el primer viaje, (los menos) como más en el segundo, muchos más en el tercero fueron "marranos" o judíos convertidos a la fuerza en "cristianos" que aprovecharon la ocasión para huir de España.

De modo que en el mismo año que se firma la expulsión de los judíos de España en ese mismo año Di-s les abre el camino para lo que luego vendría a ser el descubrimiento del continente Americano. En todo este proceso de conversión que viene desde 1360 d.M. hasta 1492 d.M. miles de familias judías, forzadas, divididas, extenuadas fueron perdiendo su identidad y vinieron a ser... gentiles.

Sus descendientes olvidaron la Torá, las costumbres, las fiestas, y se perdieron en la masa hispana de la cual después se constituye lo que conocemos como América Latina, una combinación étnica de indios, españoles, marranos, judíos, efraimitas y , posteriormente, negros, africanos, que constituyen las raíces sociales de lo que conocemos como latinoamericanos.

De manera que tenemos también ahora una masa perdida de gentiles hispanos que tiene a su vez, raíces judías y raíces efraimitas. Mis apellidos paternos y maternos (Hernández-

Viera) y (Figueroa-García) tanto cercanos como lejanos tienen ascendencia sefardí. Hernández por ejemplo, nos viene de una familia que lo usó como camuflaje pero cuyo origen se remonta a una expresión hebrea antigua pues mis ancestros están conectados con israelitas que, descendiendo desde Europa Central, donde se llamaban "Fred-rand", esto es, paz pura" de la raíz hebrea "Shalóm-shakak", se refugiaron en España para fines del siglo V d.M. Una rama se refugió hacia Europa central occidental y de allí viene el apellido asquenazí Freedman que es lo mismo que Hernández en sefardí. Más tarde el apellido fue traído a América Latina por uno de mis antepasados, el navegante Francisco Hernández de Córdoba quien introdujo primero en México y después en Cuba donde murió en 1517. La historia nos diría después que Francisco Hernández de Córdoba fue un "marrano" forzado por la Iglesia a bautizarse, renunciar a toda práctica y costumbre judía so pena de muerte y consecuentemente devino en gentil en contra de su voluntad. Sus descendientes, perdida la identidad hebrea, conformaron familias gentilizadas en diferentes lugares que no conocen absolutamente nada de sus raíces israelitas. Debido al hecho de que no tenemos registros cronológicos que prueben nuestra "israelidad" y/o "judaidad", una masa enorme de judíos y de israelitas se encuentran perdidos en todo nuestro continente. Sabido es por ejemplo, que todos los apellidos hispanos que terminan en "ez" o "es" son signos de que sus antepasados pudieran tener conexiones directas tanto con los judíos como con efraimitas. Ellos son: Pérez, López, Gómez, Sánchez o Sanches, etc.

De la misma forma, apellidos que indican animales o elementos de la naturaleza, son con mucha probabilidad, de origen judío o efraimita, como por ejemplo, Ríos, Rivera, Cueva, Gato, León, Guerrero, Vázquez, Torres, Campo, Puentes, etc. Esto no significa que todos los que se apelliden "Fernandez o terminado con "ez" o relacionados con los elementos naturales necesariamente tienen origen judío o efraimita, pero significa que muchos que llevan en su sangre el sello nacional de Israel porque corresponden a un propósito

histórico especial de Di-s.

Estudios recientes muestran que apellidos como Sancho, Viera o Vieira, Medina, Córdoba, Melo, Luria, Levi, Cohen, Katz, Santos, Cáceres, etc. todos son indicadores de ascendencia israelita. Está la posibilidad real que quienes los llevan tengan sangre hebrea en sus venas aun cuando no sean conscientes de ello debido al proceso de asimilación a que fueron sometidos sus antepasados. O para decirlo de otro modo los hispanos con estos apellidos son presumiblemente víctimas de la Inquisición y del antijudaísmo inquisitorial que ha sido la tumba en la cual se encerró parte de nuestro pueblo por varias centurias.

**Aunque tenemos en esta lista parcial el trabajo de sociólogos e historiadores la mayoría de ellos no mesiánicos que avalúa el principio del cual estamos hablando, para nosotros no obstante, la mejor evidencia no es otra que la venida por la normatividad de las Escrituras y la confiabilidad absoluta que nos merecen las promesas salidas de los labios del Eterno.**

Y es precisamente esa palabra profética la que anuncia que vendrá un día cuando el Eterno cumplirá la palabra que dijo cuando anunció a toda la Casa de Israel: "He aquí yo abro vuestros sepulcros, pueblo mío y os haré subir de vuestras sepulturas y os traerá a la tierra de Israel. Y sabréis que soy el Eterno, cuando abra vuestros sepulcros, pueblo mío. Y pondré mi espíritu en vosotros y viviréis y os haré reposar sobre vuestra tierra y sabréis que yo el Eterno hablé y lo hice dice el Eterno" (Ezequiel 37:12-14).

Siendo que solamente el espíritu profético que fue derramado sobre Mashiaj (Mesías) es el que puede identificar cada una de sus ovejas, pues como dijo: "*Mis ovejas oyen mi voz y me siguen*", será por medio del espíritu de Mashiaj que el Eterno irá llamando y abriendo los sepulcros y causando la redención final de nuestro pueblo Israel asimilado entre las naciones, perdido a los ojos de los hombres, pero no ante Aquel que lo escudriña todo y guarda su pacto de gracia hasta mil

generaciones. Incluso puede darse hasta el caso de que miembros de una misma familia e hijos de mismo parientes, unos tengan la raíz y otros no, como en el caso de Esav y Yaakov, corroborando después por la ley genética de Méndel que establece que cada persona es la suma total de los caracteres recesivos o dominantes de sus dos progenitores anteriores. En virtud de dicha ley, hijos de los mismos padres pueden traer consigo diferentes estructuras genéticas de sus antepasados tanto inmediatos como mediatos y lejanos. Dios, por supuesto, está dirigiendo todo ese proceso como se ha dicho:

"Por que Tu formaste mis entrañas: Tú me hiciste en el vientre de mi madre. te alabaré; porque formidables son Tus obras y mi alma lo sabe muy bien. No fue encubierto de ti mi cuerpo, bien que en oculto fui formado, y entretejido en lo más profundo de la tierra. Mi embrión vieron Tus ojos, y en Tu libro estaban todas aquellas cosas que fueron luego formadas sin faltar una de ellas" (Salmo 139:13-16).

Debido a esta realidad que puede venir o por el padre o por la madre, según la Ley judía que rige en Israel en estos momentos, solamente por la madre, la realidad es que solamente el Eterno sabe quién tiene ascendencia hebrea y cuál es su origen tribal real por lo que **solamente cuando el Espíritu inquieta**, muestra y confirma esa marca, podemos tener la indicaciones necesarias para su reconocimiento.

Maimónides por ejemplo, un gran rabino sefardita de la Edad Media, afirma que a ciencia cierta, ningún judío sabe a qué tribu pertenece y por lo tanto, será el propio Mashiaj, por el Espíritu de profecía que descansa sobre él, quien irá revelando a cada judío su verdadero origen tribal. (Maimónides, Mishná Torá, Ley de los Reyes). Esto es cierto de otras familias, de otros apellidos y de otros países aparte del latino, como lo es por ejemplo de muchos de los peregrinos que inmigraron a los Estados Unidos y que lo hicieron por razones religiosas que tuvieron un trasfondo

judío. Según cifras dadas por el *Yerushalaim Post* de Yerushalaim, eruditos de la diáspora consideran que en América Latina existen no menos de 35 millones de hispanos que son descendientes de marranos y que han perdido su identidad.

La universidad de Tel Aviv, Israel, ha creado el Diaspora Research Institute (Instituto de Investigación de la Diáspora) que cuenta con colecciones enormes de material genealógico de Hungría, Rumania, Bessarabia, Sefarad, y América Latina con aproximadamente 18,000 apellidos hispanos con ascendencia judía sefardita.

En adición, en Yerushalaim existen los Archives of The Sepharti Community (Archivos de la Comunidad Sefardí) que contienen documentos de Grecia, Turquía, África del Norte, etc. donde muchos judíos sefardíes buscaron refugio.

Por otro lado, el regreso de los judíos a *Eretz Israel* (Tierra de Israel) y el nombramiento de la nación como Israel, establece que quienes representan ahora Israel son los judíos y no los efraimitas que están "*desparramados por todas las naciones*" y que la mayoría asimilados en las naciones gentiles, en unión de otros tantos judíos que experimentaron el mismo proceso de gentilización forzada. Sin embargo, bíblica y escatológicamente hablando, hay una diferencia entre "israelitas" y "judíos", siendo los primeros del Reino del Norte o Casa de Israel, y los segundos del Reino del Sur o Casa de Yehudá. No obstante como ambos grupos desciende de Yaakov, esto es Israel, pueden llamarse también consecuentemente, israelitas (judíos, efraimitas).

Fue precisamente porque los judíos regresaron de la cautividad y tomaron posesión de toda la tierra de Israel después del exilio babilónico que ocasionalmente se llamaron "Israel" e "israelitas", pero debemos aceptar el testimonio bíblico y la evidencia histórica de que las dos casa de Israel todavía no han sido unificadas.

Los judíos o la Casa Yehudá regresaron ayer y continúan regresando hoy, pero los efraimitas se han mantenido perdidos entre las naciones... aunque han comenzado a aparecer. ¿Quién podría imaginar que el niño rescatado era precisamente el hermano que perecía y cuya madre inconscientemente estuvo a punto de estropear su rescate? ¿Quién podría imaginar que tanto antisemitismo fuera lanzado contra sus propios hermanos?

Quizá usted, amigo lector, sea parte de esos esparcidos de Yehudá y/o desterrados de Israel que tendrán que ser restaurados de nuevo y traídos de vuelta a su verdadero pueblo con Mashiaj. No me sorprendería si ahora mismo estuvieras llorando porque algo dentro de ti comienza hablarte muy fuerte. Si ese fuera tu caso, quiero decirte que hay un camino de regreso a casa. ¡Y te están esperando!.

**"He aquí que yo les traeré sanidad y medicina; y los curaré y les revelaré abundancia de paz y de verdad. Y haré volver a los cautivos de Yehudá y a los cautivos de Israel, y los restableceré como al principio. Y los limpiaré de toda su maldad con que pecaron contra Mí; perdonaré todos sus pecados con que contra Mí pecaron, y con que contra Mí se rebelaron. Y me será a Mí por nombre de gozo, de la alabanza y de gloria, entre todas las naciones de la tierra, que habrán oído todo el bien que yo les hago; y temerán y temblarán de todo el bien y de toda la paz que Yo les haré." Jer 33:6-9**

Este material no tiene como finalidad el lucro de su contenido, todo lo expuesto en este espacio pertenece al Autor y a él se le atribuye su realización. Cualquier comentario o aclaración escribir a: [davidbenisrael@hotmail.com](mailto:davidbenisrael@hotmail.com)